Exposición Remake en la galería Altxerri

Un diálogo entre el cine y las artes plásticas

QUIM CASAS

Doce obras de otros tantos artistas que reflexionan sobre la relación del cine con las artes plásticas se dan cita en la galería Altxerri hasta el próximo 31 de octubre. Bajo el título general de Remake, la exposición propone cruces, entre lúdicos y subversivos, del cine con la fotografía, la serigrafía, la pintura o el cómic, un interesante juego de apropiaciones y trasvases que vuelven a poner sobre el tapete la influencia que en las artes plásticas del siglo XX y XXI ha tenido y sigue teniendo el cine, pieza medular del arte moderno aunque a veces haya sido rechazado por autores de otros campos y disciplinas.

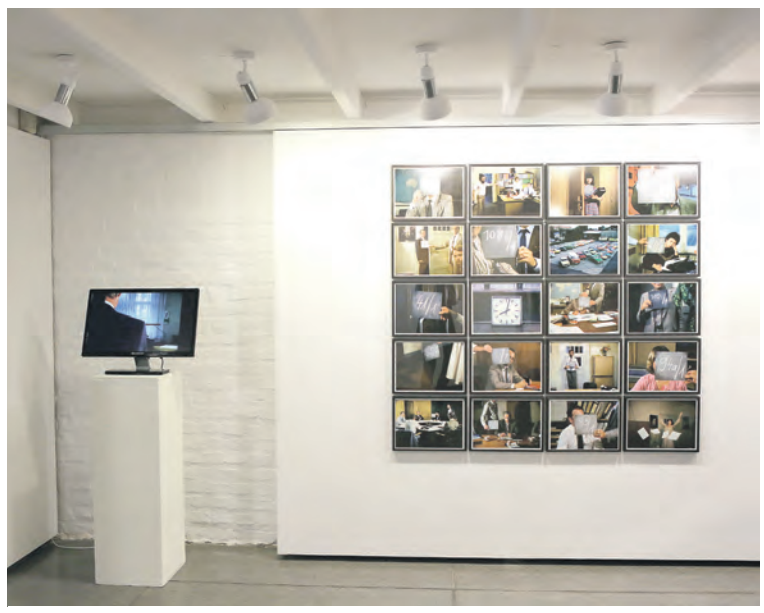
La exposición se abre con dos serigrafías sobre el final de una película, el célebre *the end* anglosajón, realizadas en azul o en blanco y negro sobre un muro por el lisboeta Daniel Blaufuks. Edu López, artista de San Senastián, une cine y cómic en la instantánea de un beso que podría pertenecer a una comedia romántica o a una viñeta de Milton Caniff. El estadounidense Ed Ruscha, artista asociado a las corrientes pop, propone un grabado en papel gris, mediante la técnica de la mixografía, extraído directamente del rugoso suelo del angelino Hollywood Boulevard.

La exposición avanza hacia el donostiarra Alejandro Garmendia, fallecido en 2017, cuya propuesta es la de voltear e invertir imágenes hasta conseguir un efecto líquido; el fragmento elegido, de tres minutos, pertenece al *Fausto* de F. W. Murnau. El barcelonés Miquel Mont medita en su pieza en torno al valor de las imágenes en una época en la que se tiende a devaluarlas, mientras que el fotógrafo y artista plástico valenciano Sergio Belinchón contextualiza la realización de un reportaje publicitario con los trabajadores de una empresa a partir de las tomas falsas.

El guipuzcoano Unai San Martín aporta el fotograbado de un cuervo que inmediatamente nos hace pensar en los pájaros *hitchcockianos*. El catalán Ignasi Aballí inventa una veintena de carteles, de los que se exponen dos, inspirados en proyectos cinematográficos no realizados de Georges Perec. Y el norteamericano Dennis Adams incrusta fotográficamente varios momentos de Jean Seberg en *Al final de la escapada* (uno de los filmes homenajeados por Woody Allen en *Rifkin's Festival*) en escenas de *La batalla de Argel*, haciendo confluir dos relatos distintos hasta crear uno de nuevo, muy vinculado también a la realidad política de la actriz.

Dos enormes serigrafías son la base sobre la que el pintor de Hondarribia Iñaki Gracenea explora el efecto de las cámaras de vigilancia y seguridad de las calles. Dos pequeños cuadros especulares en blanco y negro del bilbaíno Alain Urrutia evocan el imaginario del cine clásico. Y al final de este breve e intenso recorrido interdisciplinar, el donostiarra Álvaro Matxinbarrena cierra con una sencilla, geométrica y luminosa pantalla blanca, que es tanto el momento anterior a la proyección como lo que vemos cuando el film concluye y las luces de la sala nos invitan a partir.

MONTSE CASTILLO



La obra de Sergio Belinchón se basa en un reportaje publicitario y las tomas falsas.

MONTSE CASTILLO

Exposición Movie Prints en la galería Ekain

Una reinterpretación tipográfica de la historia del cine

MARÍA ARANDA

Nos sumergimos en las calles de la Parte Vieja donostiarra, concretamente en la galería de arte Ekain. Allí nos encontramos con el diseñador José Luis Lanzagorta que ha preparado una exposición dedicada al cine a través de una de sus pasiones: la tipografía.

Con Movie Prints, el artista ha querido hacer un homenaje al cine representando un total de 25 películas donde el factor de selección fue "mi relación emocional con las películas. Muchas son películas bandera de la historia del cine; otras pertenecen a un grupo más emocional, son títulos que de alguna manera me han conmovido y han sido importantes para mí".

La lista de títulos no deja indiferente al espectador: desde la representación de la nieve y la sangre en el cartel de *Fargo*, hasta las letras desérticas de *Centauros del desierto*. Tampoco faltan títulos como *El padrimo*, *La guerra de las galaxias,* o *Paris, Texas*. La única regla que quiso seguir José Luis Lanzagorta en el proceso de elaboración fue que "se tratara de composiciones estrictamente tipográficas e impresas de manera artesanal en una prensa de los años 60, además de seguir un proceso creativo específico en cada caso". Los amantes del séptimo arte tienen hasta el siete de noviembre para disfrutar de la exposición.